

C. G. JUNG
ENERGÉTICA PSÍQUICA
Y
ESENCIA DEL SUEÑO



HUNAB KU
PROYECTO BAKTUN



C. G. JUNG

ENERGÉTICA PSÍQUICA
Y
ESENCIA DEL SUEÑO

EDITORIAL PAIDÓS
BUENOS AIRES

Título del libro original alemán

ÜBER PSYCHISCHE ENERGETIK UND DAS WESEN DER TRÄUME

Publicado por
RASCHER & CIE. A. G. VERLAG
Zurich

Versión directa del alemán por
LUDOVICO ROSENTHAL
(Sobre la energética del alma)

y
BLAS SOSA

(Generalidades sobre la teoría de los complejos. - Consideraciones
generales sobre la psicología del sueño. - La esencia del sueño.
Instinto e inconsciente. - Los fundamentos psicológicos
del espiritismo)

Supervisión
ENRIQUE BUTELMAN

Impreso en la República Argentina
Queda hecho el depósito que marca la ley N° 11.723

Copyright de todas las ediciones en castellano por

EDITORIAL PAIDÓS
Cabildo 1547 Buenos Aires

ÍNDICE

	PÁG.
Prólogo de la primera edición	9
Prólogo de la segunda edición	9
I. SOBRE LA ENERGÉTICA DEL ALMA	11
1. FUNDAMENTOS DE LA CONCEPCIÓN ENERGETISTA EN PSICOLOGÍA	11
o) Introducción	11
b) La posibilidad de una determinación cuantitativa en psicología	14
1. El sistema subjetivo de valores	17
2. La estimación objetiva de las cantidades	20
2. APLICACIÓN DEL CRITERIO ENERGETISTA	24
a) El concepto de energía psíquica	24
b) La conservación de la energía	29
c) La entropía	38
d) Energetismo y dinamismo	42
3. CONCEPTOS FUNDAMENTALES DE LA TEORÍA DE LA LIBIDO	46
a) Progresión y regresión	46
b) Extraversión e introversión	57
c) El desplazamiento de la libido	58
d) La formación de símbolos	64
4. EL CONCEPTO PRIMITIVO DE LIBIDO	84
II. GENERALIDADES SOBRE LA TEORÍA DE LOS COMPLEJOS	91
III. CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA PSICOLOGÍA DEL SUEÑO	108
IV. LA ESENCIA DEL SUEÑO	164
V. INSTINTO E INCONSCIENTE	185
VI. LOS FUNDAMENTOS PSICOLÓGICOS DEL ESPIRITISMO	196

Nabuchodonosor vidit arbore grande in sompnis.



El Sueño de Nabucodonosor

Del "Speculum humanae salvationis"
Siglo XV. Vaticano. Cod. palat. 413

Nabucadonosor vidit arbore grande in sompniis.



Prólogo de la primera edición

En este volumen, segundo tomo de los *Psychologische Abhandlungen*, hemos incluido cuatro ensayos, tres de los cuales sólo fueron publicados hasta ahora en inglés (Nº 1, 2 y 4, en *Collected Papers on Analytical Psychology*, 2a ed., Londres, Baillière, Tindall & Cox, 1920). Mientras uno se refiere al problema, no resuelto aún, del significado de los sueños, los tres restantes están dedicados a una cuestión cuya importancia es, a nuestro juicio, cardinal: la de los factores psíquicos fundamentales o *imágenes dinámicas* que, en nuestro entender, expresan la esencia de la energía psíquica. Nuestro concepto de la energía psíquica que aplicamos en el libro *Wandlungen und Symbole der Libido* (2a ed. Leipzig y Viena, 1925)¹ ha suscitado tanta oposición como incompreensión, motivo por el cual consideramos conveniente abordar de nuevo el problema de la energética psíquica, pero esta vez no desde la perspectiva de su aplicación práctica, sino de su teoría. Por tanto, los lectores de nuestra obra anterior bien podrán hallar en ésta algunas repeticiones.

Prólogo de la segunda edición

Los ensayos que integran el presente volumen constituyen intentos de ordenar la caótica multiplicidad de los

¹ *Wandlungen und Symbole der Libido*, 1912; 2a ed. alemana, 1925. Hay edición castellana: *Transformaciones y Símbolos de la Libido*. B. Aires, Editorial Paidós, 1953.

fenómenos psíquicos, introduciendo en ella conceptos que ya tienen vigencia en otros sectores de la ciencia. Como aun nos hallamos muy al principio de los conocimientos psicológicos, nuestros esfuerzos habrán de dedicarse a los conceptos y a los sectores más elementales, pero no a las complicaciones individuales, inaccesibles al total esclarecimiento, que tanto abundan en nuestra casuística. El "modelo" de la neurosis y del sueño, creado por Freud, sólo permite explicar parcialmente el material empírico; en consecuencia, la psicología médica deberá procurar el perfeccionamiento de sus métodos no menos que de sus conceptos psicológicos, tanto más, cuanto que la psicología "académica" ha renunciado hasta ahora a investigar empíricamente lo inconsciente. Por ello, sigue concerniendo a la psicología médica la tarea de investigar las relaciones de compensación entre el psiquismo consciente y el inconsciente, cuestión tan importante para comprender lo psíquico en su totalidad.

Aparte las obvias correcciones, el texto no ha experimentado alteraciones fundamentales. El número de los ensayos fue aumentado a seis, incluyendo en este volumen una breve reseña de la *teoría de los complejos* y una exposición de los nuevos puntos de vista acerca de la *investigación de los sueños*.

Kuesnacht - Zurich.

C. G. JUNG.

I

SOBRE LA ENERGÉTICA DEL ALMA

1. FUNDAMENTOS DE LA CONCEPCIÓN ENERGETISTA EN PSICOLOGÍA

a) *Introducción.*

Cuando introduje en la psicología mi concepto de la *libido* tropecé con múltiples tergiversaciones y aun con el más estricto rechazo, de modo que quizá no sea superfluo considerar una vez más los fundamentos de dicho concepto.

Es un hecho de todos conocido que el suceder físico puede ser abordado desde dos puntos de vista: *mecanicista* el uno, *energetista* el otro². La concepción mecanicista es puramente causal y concibe todo hecho como resultado de una causa, aceptando que las sustancias inmutables modifican sus relaciones mutuas de acuerdo con leyes constantes.

La concepción energetista, en cambio, es esencialmente finalista³ y concibe el suceder como consecuencia de

² Sobre mecánica y energética, véase Wundt: *Grundzuege der physiologischen Psychologie*, tomo III, 1903, V, p. 692 y sig. Sobre el criterio dinámico, véase Ed. v. Hartmann: *Weltanschauung der modernen Physik*, 1909, p. 202 y sig.

³ Evito el término "teleológico" a fin de eludir el malentendido de que adolece el concepto corriente de teleología, es decir, el supuesto de que ésta llevaría implícito el concepto de la postulación anticipante de una finalidad.

una causa, en el sentido de que las variaciones fenoménicas se basan en la acción de cierta energía, la cual se mantiene constante a través de esas mismas variaciones y concluye por llevar entrópicamente a un estado de equilibrio general. El decurso energético tiene un determinado sentido objetivo, ya que sigue irremediamente (irreversiblemente) la caída del potencial. La energía no es la concepción de una sustancia moviente en el espacio, sino un *concepto* abstraído de las relaciones de movimiento. Sus fundamentos no son, pues, las sustancias mismas, sino las relaciones de éstas, mientras que el fundamento del concepto mecanicista radica en la sustancia semoviente en el espacio.

Ambos puntos de vista son indispensables para la comprensión del suceder físico y gozan, por tanto, de general aceptación, al punto que la vigencia paralela de las consideraciones mecanicista y energetista ha permitido que paulatinamente surgiera una tercera concepción, mecanicista y energetista a la vez, aunque desde un punto de vista estrictamente lógico, el ascenso de la razón a la consecuencia, la acción causal progresiva, no puede ser al mismo tiempo la selección regresiva de un medio para el fin⁴. Nos resulta imposible aceptar que una y la misma articulación fáctica pueda ser simultáneamente causal y final, pues estas determinaciones se excluyen entre sí. En efecto, trátase de dos concepciones distintas, una de las cuales

⁴ "Las causas finales y las causas mecánicas se excluyen mutuamente, pues una función unívoca no puede ser al mismo tiempo plurívoca". (Wundt: loc. cit., tomo III, 1904, V, p. 728). Considero ilícito hablar de "causas finales", pues se trata de un concepto híbrido surgido de la mezcla de consideraciones causalistas y finalistas. En Wundt, la serie causal es biarticulada y unívoca, constando de la causa M y el efecto E, mientras que la serie final es triarticulada y plurívoca: postulación objetual A, medio M, realización del objetivo E. También esta construcción la juzgo un producto híbrido, pues el concepto de la postulación del objetivo es una complementación causalmente concebida de la verdadera serie finalista M-E, la cual es asimismo biarticulada y unívoca. Dado que, efectivamente, la concepción finalista no es sino la recíproca de la causalista (Wundt), M-E es simplemente la relación causal en concepción inversa. La finalidad no conoce ninguna causa puesta en el principio, pues la concepción finalista no es causalista, o sea que no contiene ningún concepto causal, como tampoco la concepción causalista tiene ningún concepto de fin, objetivo o cumplimiento.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

